

# Un impulso (escaso) al valor científico

Dos investigadores gallegos obtienen la mejor puntuación en la última convocatoria de las ayudas Ramón y Cajal ▶ Uno regresará a Galicia, el otro está a punto de agotar contrato

SANDRA PENELAS

Las ayudas "estrella" del Gobierno para incorporar al sistema de I+D a los mejores investigadores nacionales y extranjeros formados en los principales centros del mundo se acaban de resolver provisionalmente con un año de retraso y muchas carencias en cuanto a plazas y recursos, pero dos

gallegos, Juan Añel y Daniel Lanero, han conseguido la mejor puntuación en sus respectivas áreas de trabajo, Ciencias de la Tierra e Historia.

Ambos están vinculados a dos grupos con el que marcharon de referencia de la Xunta: Ephylab, de la Universidad de Vigo, e Histagra, coordinado en Santiago por los catedráticos Lourenzo Fernández y Ramón Villares.

Economía concede un total de 175 ayudas con una dotación de 31.600 euros brutos al año durante un periodo de 5, pero ni Añel ni Lanero confían en que la estabilidad, el objetivo con el que nació este programa, esté asegurada al final del camino.

Añel es jefe de investigación en Climatología en la Escuela Smith de Oxford, a la que espera seguir vinculado

cuando regrese a Galicia: "Las políticas de I+D tenemos que cambiarlas nosotros con una actitud proactiva", reivindica.

El vigués Daniel Lanero encabeza, por su parte, a los 8 seleccionados de todo el país en el área de Historia y Arte: "Lo más importante fue verme en la lista, pero estar de primero también es una satisfacción personal".

## JUAN AÑEL CABANELAS

■ Jefe de Climatología Escuela Smith de Oxford

### "Si vuelvo es para estar en mi tierra más que por las condiciones"

Admite que tuvo "serias dudas" sobre si presentar o no la solicitud y que acabó entregando la documentación la última semana del plazo. Ocupa el primer puesto en el área de Ciencias de la Tierra con una puntuación de 99,30 sobre 100 y por ahora, se inclina "en un 90%" por aceptar la ayuda y reincorporarse a su antiguo grupo, Ephylab, en el campus de Ourense. "Si vuelvo es por una cuestión de paz espiritual y por estar en mi tierra y con mi familia más que por las condiciones que me ofrecen", asegura este experto en Física del Clima.

Añel (Ourense, 1978) acaba de recibir un premio de Microsoft, el único concedido a un investigador español, que le permitirá simular eventos climáticos extremos. Su currículo incluye estancias en la Complutense, Aveiro, Cambridge y el Centro Nacional de Investigación de EE UU, así como un premio Gulbenkian y, desde 2001, es jefe de investigación en Climatología de la Escuela Smith de Oxford, un centro que aún el mundo académico con el que respaldar la política.

Las ayudas Ramón y Cajal buscan atraer a los investigadores más brillantes pero regresar a Galicia implicará, en su caso, un salario reducido a la tercera parte del actual. "No son competitivos no cumplen la labor para la que fueron creadas. Un sueldo mensual de 1.800 euros para vivir en Madrid está muy lejos de lo que se maneja en el mundo científico. Tampoco creo que dentro de 5 años tenga asegurada una plaza fija. Yo no me lo tomo así y no me da miedo volver a tener que cambiar de aires", sostiene.

El es el primero de los 9 científicos de Ciencias de la Tierra seleccionados pero hay áreas en las que solo se concederán 2 plazas. "En mi ámbito compiten geólogos, físicos, oceanógrafos o gente que se dedica a la minería o las prospecciones petrolíferas. El número de ayudas es una limitación. Carece de sentido. Así no se genera masa crítica para un sistema de investigación", critica.

Y por ello, pone en duda el proceso de elección: "Si eliminamos a los que ya se presentan sin posibilidades de un sorteo resultaría igual de justo. Todos nos estamos dejando la piel en esto y tenemos varios años en centros extranjeros de alto nivel, premios y publicaciones en revistas de impacto. ¿Cuál puede ser la diferencia? Para el tribunal debe ser un drama elegir".

Además añade que los criterios de la convocatoria "no están nada claros". "Tratan de vestir como transparente y objetivo un proceso que no lo es: una serie de catedráticos mirando currículos. En Reino Unido, si pasas el primer corte te invitan a dar una charla para presentar tus proyectos y también debes superar varias entrevistas personales", comenta.

En cuanto a la resolución del ministerio sea definitiva, Añel solicitará a la Universidad de Vigo la reincorporación: "Oxford me ha dado grandes oportunidades y he viajado por todo el mundo, pero me apetece seguir mi propio camino y quizá dedicarme más a la física atmosférica fundamental".



Juan Añel, en Oxford.

## DANIEL LANERO TÁBOAS

■ Doctor en Historia de la Universidad de Santiago

### "El mundo académico nos reconoce pero la situación laboral es precaria"

La resolución provisional del ministerio le ha llegado días antes de que se agote su contrato Panga Ponda de la Xunta. "Estaba al borde de la caducidad y sentí alegría, satisfacción y alivio", reconoce este doctor en Historia que ya ha estado "muchas veces en el alambre". Desde que defendió su tesis en 2005, Lanero (Vigo, 1977) ha condecorado becas del ministerio, contratos financiados por su grupo de investigación y otras ayudas autonómicas como el programa

Ángeles Alvarado.

Admite que alguna vez pensó en tirar la toalla. "Pero cuando ya estás tan especializado tu reciclaje no es sencillo y además nunca perdí la fe en lo que hacía. Soy consciente de que desarrollo una investigación de calidad reconocida en el mundo académico y estoy incluido en las comunidades científicas estatales y europeas. Sin embargo, hoy es habitual que cuentes con el reconocimiento profesional y a la vez vivas en una situación de precariedad laboral", lamenta.

Además de probar suerte con las ayudas Ramón y Cajal, Lanero también considera la opción de marcharse al extranjero con una Marie Curie y el año pasado solicitó una *Starting Grant* del Consejo Europeo de Investigaciones. "A corto plazo no pediré nada, pero si veo que no hay visos de estabilidad laboral me lo volveré a plantear. No las tengo todas conmigo a pesar de que este contrato sea de 5 años", admite.

El historiador vigués advierte del "riesgo de involución" que corre España debido a la precariedad a la

que se ve relegada el I+D: "Ya partíamos de un nivel muy alejado de nuestro entorno y los electos los vemos dentro de 10 o 15 años. El país paga una factura doble porque financia con dinero público la formación de investigadores que después se van al extranjero y refuerzan la posición de nuestros competidores directos".

Y en el caso de las humanidades, los recortes son aún mayores. "A la opinión pública le cuesta ver la

rentabilidad de este conocimiento pero para cualquier sociedad es un valor añadido ser consciente de su historia y entender sus problemas del pasado", reivindica.

La concesión de la Ramón y Cajal le permitirá presentar-se a las convocatorias públicas de financiación. "Estaba absolutamente bloqueado. Seguía produciendo, pero no tenía fondos".

Se da la circunstancia además de que su compañero Antonio Míguez ocupa la primera plaza de las reservas. "En el grupo están contentos, reivindica su calidad".

La línea específica para la que solicitó la ayuda del ministerio consiste en el estudio de la movilización política y la conflictividad social en el mundo rural durante el final del franquismo y la Transición. Sin embargo, su ámbito de trabajo también incluye el proceso de modernización agrícola o "revolución verde" en la Península Ibérica en la segunda mitad del siglo XX, así como las políticas públicas y las actitudes de consentimiento de la población durante el franquismo. "Por ganas y proyectos no será", bromea



Lanero, en Historia. W. G. Rey